



FANTASMAGÓRICAS



**Ministra de las Culturas,
las Artes y los Saberes**
Yannai Kadamani Fonrodona

**Viceministra de los Patrimonios,
las Memorias y la Gobernanza
Cultural**
Saia Vergara Jaime

**Viceministro de las Artes
y la Economía Cultural y Creativa (e)**
Fabián Sánchez Molina

Secretaria general
Luisa Fernanda Trujillo Bernal

**Directora Biblioteca Nacional
de Colombia**
Adriana Martínez-Villalba García

**Jefe de la Oficina Asesora
de Comunicaciones**
Óscar Javier Cuenca Medina

Grupo MiCASA
Sergio Zapata León
María Lucía Ovalle Pérez
Dilian Querubín González
Simón Uprimny Añez
María José Castillo Ortega
Paola Caballero Daza
Andrés Ramírez Muriel

Gestión administrativa
Vannessa Holguín Mogollón

Asesoría legal
Vivy Katherine Gómez Pardo

Primera edición: diciembre de 2025
ISBN (impreso): 978-958-753-783-3
ISBN (digital): 978-958-753-785-7

Título de la publicación:
Fantasmagóricas

Compilación y presentación:
Camila Charry Noriega

Textos:
© De todas las autoras
Camila Charry Noriega, Laura Castillo,
Ana María Bustamante, Yessica
Chiquillo Vilardi, Natalia
Martínez Calderón, Ana López
Hurtado, Natalia Soriano Moreno,
Paula Alejandra Castillo, Gloria Susana
Esquivel, Tania Ganitsky, Andrea
Salgado, Catalina Vargas, Luz Helena
Cordero Villamizar, Mery Yolanda
Sánchez, Amparo Osorio

Ilustraciones de cubierta:
Raquel Sofía Moreno

© Ministerio de las Culturas,
las Artes y los Saberes

Está prohibida, sin la autorización
escrita del editor, la reproducción
total o parcial del diseño y del texto
de esta obra por cualquier medio o
procedimiento.

Está prohibida la venta de esta obra.



Culturas



**Biblioteca
Nacional de
Colombia**



**Corporación de
Desarrollo Social**

elite

FANTASMAGÓRICAS



Cuadernillo
de fantasmas
y apariciones

MÉDIUM

2

En este cuadernillo hay poemas de catorce poetas que exploran y rastrean el terror en su escritura. Todas, a su manera, se preguntan por esas formas de la materia física que tienen que ver con la electricidad estática y los *poltergeist* (del alemán *poltern*, hacer ruido, y *geist*, fantasma), en las que también se incluyen los campos electromagnéticos, los infrasonidos o los ultrasonidos, las alucinaciones y el puro deseo de creer, de ver, o de que una aparición nos muestre un camino. Catalina Vargas, poeta bogotana incluida en esta selección, además de escribir se dedica a investigar fenómenos paranormales como las psicofonías, esos sonidos o voces que la parapsicología atribuye a espíritus del más allá y cuyo registro aparece grabado en dispositivos electrónicos. Quienes los estudian, dice ella, los interpretan como intentos de comunicación de entidades que ya no están en el mundo físico.

Este cuadernillo es un medio o médium para rastrear qué relación hay entre la poesía y los fantasmas en la escritura de algunas poetisas colombianas contemporáneas, y para asomarnos al misterio de las palabras que nos hablan de algo lejano, de una presencia imposible y extraviada en el tiempo, de una ausencia que se materializa y nos mira a los ojos. Todas las poetisas que hay acá se encuentran con la fantasmagoría que habita el lenguaje y los remanentes de energía que dejan en la materia de este mundo.

El miedo es un núcleo creativo muy potente: lanza la imaginación hacia lugares insospechados y construye escenarios en los que lo real y lo imaginario se confunden. Lo invisible también hace parte de la vida, como puede verse en estos poemas, y palpita desde las sombras.

3

El cuadernillo abre con Laura Castillo (1990) y cierra con Amparo Osorio (1951). Separadas por búsquedas estéticas muy personales, en Laura se reconoce la prosa poética como estrategia compositiva, y en Amparo el verso libre, por mencionar alguna diferencia formal. Las une la premonición de lo que acecha y ronda, invisible pero cierto. Y las cobija la naturaleza, esa intemperie en cuyo horizonte de extrañeza y desolación anida una araña que incuba los huevos de la muerte, o un sonido que vibra y crece ocupándolo todo. Entre ellas dos, doce poetisas más cazan fantasmas y los dejan susurrarnos al oído. Algunas los han encontrado en su imaginación, otras en zonas con cargas energéticas particulares, y también en sus propias casas.

El segundo escenario al que entramos es una ciudad fantasma en la que Ana María Bustamante tensiona la brevedad de la vida humana con la posibilidad que ofrece la poesía de sostener lo que se va, inevitablemente. El poema es recordación y espera; Yessica Chiquillo Vilardi nos arroja al monte pleno de sonidos nocturnos que tuercen los sentidos, hasta que una aparición nos roza y mira a los ojos en su procesión, quién sabe hacia dónde. Natalia Martínez descubre fantasmas en una función de cine colombiano en la que el amor parece más un recuerdo, una sombra que ha estado desde siempre sobre los que aman, precipitando finales. Ana López Hurtado explora otra forma del terror a través de un demonio, el cuerpo y el hambre. Natalia Soriano vuelve sobre los pasos de los fantasmas familiares, despliega rituales para que lleguen bien a su destino o vuelvan a nosotras gracias a pequeños gestos que dejamos para que no nos olviden. Paula Castillo se adentra en un juego de composición semántica, visual y lingüística en el que los fantasmas se comunican y la poesía se levanta desde estructuras lúdicas que soportan ese gran espectro que es el lenguaje poético. Gloria Susana Esquivel rompe los versos e inserta otros que vienen de lejos, como susurros o fuegos que iluminan una fiesta; una voz dulce y fantasmal los acompaña, y en ella se confunden el deseo y la celebración, el pasado y el presente. Quizás en algunas de las fotografías que quedan en el poema podamos encontrar el reflejo de esa aparición.

En los poemas de Tania Ganitsky, por un lado, nos enfrentamos a ese terror tan común de cuando éramos niñas, expuestas a la noche y a lo que oculta. Los juguetes, animados por un soplo nervioso, hacen guardia y vigilan que nada franquee su barrera de peluche para proteger a la niña de aquello invisible que amenaza, y, por otro lado, nos recuerda la tabla *ouija*. En Andrea Salgado encontramos una mención al Bardo. Para los budistas este es un concepto que se refiere al estado intermedio del alma después de la muerte y antes de la reencarnación. Catalina Vargas nos ubica en un espacio lleno de presencias que acechan desde la oscuridad la casa, y terminan por adueñarse con sus ojos brillantes de los cuerpos que las perciben. Luz Helena Cordero y Mery Yolanda Sánchez se enfrentan a otro tipo de fantasmas que son igual de tenebrosos pues viven en nosotras; además, Mery Yolanda reclama al desaparecido en medio de la guerra.

5

En la gran variedad de registros y procedimientos formales empleados por estas poetas podemos reconocer tonos y estilos particulares; escuchamos sonidos y susurros que se deslizan entre los versos, recordamos nuestra finitud y la maravilla de la poesía que nos reúne para conjurar el terror.

Camila Charry Noriega
Diciembre de 2025

LAURA CASTILLO

Bogotá, 1990

Antes de dedicarse a la escritura trabajaba como abogada, tuvo varios intentos fallidos de convivir entre las leyes y las letras hasta que decidió renunciar y dedicarse a la poesía y la edición. Aún tiene copias disponibles de su primer libro *Prolongación de la lluvia* (2017).

Escribe siempre que puede, especialmente si tiene un poco de música alrededor, dice que su primer poema lo escribió luego de escuchar *Wild horses* de The Rolling Stones. Pierde la concentración con facilidad a pesar de que medita todos los días. Disfruta difundir la obra de otras autoras a través de la revista digital *La raíz invertida*.

VIBRACIONES

En la montaña es necesario distinguir el movimiento de quien se acerca. Cada paso, según su frecuencia o intensidad, determina la llegada. He estado observando la telaraña que se incrusta en el borde de la habitación, alguna vez leí que en ellas crece el lenguaje de la vibración, el movimiento que se produce en su telar varia si se trata de una presa o del simple andar del aire. Hoy la telaraña ha temblado más que de costumbre, la araña se descuelga y llueve. Los pasos que se escuchan afuera rodean la casa. El silencio de una presa cautiva se hace presente.

ANA MARÍA BUSTAMANTE

Medellín, 1991

Escritora y artista visual. Es socióloga y magíster en Sociología de la Universidad de Antioquia. Estudió Historia del Arte en Florencia, Italia. Ha publicado los libros de poesía *Antes de ser silencio*, Premio Nacional de Poesía Tomás Vargas Osorio (2019) y *Nieve*, Premio Latinoamericano de Poesía Ciro Mendía (2022). También fue ganadora del Concurso Nacional de Poesía Héctor Trejos (2016). Sus textos han sido traducidos a diversos idiomas y publicados en medios físicos y virtuales de distintos países. Ha coordinado talleres de escritura y liderazgo para mujeres. Como artista visual, se enfoca en la fotografía y el collage, con obras publicadas y exhibidas en Colombia y Polonia. Actualmente es editora de las revistas *Telúrica* y *Cántaros*, y profesora en la Universidad de Antioquia y la Universidad Salazar y Herrera.

Su mamá le enseñó a leer y a escribir. Le gustan los días fríos y lluviosos porque es adicta a la melancolía. Era la gótica de su universidad. Cree que la fotografía es otra forma de la poesía.

CIUDAD FANTASMA

Qué fuego tan inmenso
el de esta ciudad
fantasma

a simple vista parecería
que alguien vive

que algún cuerpo
transita
estas calles
y recoge cuencos de lluvia
en las terrazas

pero no llueve

en este inmenso cráter
hace mucho
desaprendimos
el agua

entonces te digo
que la ciudad
es un cuerpo
sin alma
y yo camino
sobre sus huesos
persiguiendo

la inevitable luz
de cosas últimas:

frases que se gritan
sin esperar a nadie

carros que transitan
las calles vacías
para llegar
a ningún lado

como yo

10

¿por qué entonces
no desaparezco
con mi cuerpo
mis palabras
y mi nombre
que es
cualquier nombre?

¿por qué
—si ya sabemos
que nada queda—
permanecemos
en el balcón
mirando la autopista
en silencio
sin pronunciar
alguna palabra?

YESSICA CHIQUILLO VILARDI

Barrancabermeja, 1993

Escritora, docente, tallerista y promotora de lectura. Es literata y magíster en Estudios Literarios. Es autora de los libros *Un montón de piedras* (2025) y *Libro de hallazgos* (2019, 2025); coautora de *Escarbar la herida* (2024) y *Ríos, peces, diluvios. Antología del agua* (2025).

Abrió los ojos por primera vez en un solsticio de invierno, a pesar de que en su tierra natal la gente solo conoce un verano que dura todo el año. Aunque no es tan ágil organizando sus ideas como ChatGPT, logra saltos temáticos espontáneos y le enternece uno que otro recuerdo inesperado que la asalta de repente. Guarda en una cajita sus cuatro cordales.

MIL OJOS

Caminé por el monte
plagado de ojitos de araña
que relumbraban rojos
cuando les apuntaba con la linterna

Despejé el área
limpié las hojas secas
y colgué una hamaca

Ya en el toldo
pensé en las formas de la noche
en los sonidos que no eran
los mismos que escuché durante el día.
Apreté los ojos y deseé
no tener que salir hasta la madrugada

Te sentí
caminabas en procesión
con otras gentes
Pasaste a mi lado
me miraste unos segundos
no dijiste nada
porque los muertos
no hablan.

NATALIA MARTÍNEZ CALDERÓN

Bogotá, 1993

Poeta y escritora. Estudió Cine y Televisión en la Universidad Nacional de Colombia. Allí realizó el ensayo audiovisual *Leer la mano* (2017) sobre los diarios íntimos filmados. Después, en la maestría de Estudios Literarios, estudió la relación entre el diario íntimo y el ensayo en la obra de Hernando Téllez. En el 2019 publicó, junto a Sara Fernández, *Ya no siento rencor aunque ahora tenga más razones* con la editorial Tristes Trópicos. Su primer poemario, *Enfermedad de los nervios*, fue publicado por la editorial Danielito Bang en 2024.

Tiene un chontaduro en vez de corazón.

¿QUÉ ACABAMOS DE VER?

1

El viento y la miopía son como decir:
niebla boira bruma humo.

No te veo, pero aparece tu mano y luego
tu abrazo y tu olor.

El centro de la ciudad siempre parece
desenfocado nebuloso lluvioso.

Imposible detenerse en una sola cara
lo suficiente. No veo bien desde hace días.

Anochece mientras intentas explicarme
las formas de tu dolor,
y tus ojos brillan. Parece que puedes verlo todo,
como si anticiparas el futuro.

14

¿Ya has visto cómo mi corazón está a punto de
caer en picada?

Te diré lo que pienso después del cine.

2

Entramos, nos ponemos las gafas,
el pasado las atraviesa
y nos chupa los ojos.

Un trance en el que las formas pasadas
del dolor nos empujan hasta
la parte trasera de nuestros sesos.

Las primeras imágenes del cine colombiano, sin sonido:
una mujer que frustra el suicidio de un hombre,
una mujer cuyo gesto de placer es igual al del dolor,
el espectro del primer amor que la persigue,
una fiesta en la que mujeres y hombres no han parado
de bailar

desde 1922 hasta hoy (¿qué día es hoy?),
hombres que se dan la mano una vez tras otra,
actos pactos pactan.
El cine fundacional.
¿Desde entonces se firmó nuestra sentencia?
¿Allí fue donde conspiraron nuestro desconsuelo?
¿Qué despedida anticipaban estas imágenes?

El grano de la película se confunde con la lluvia:
el centro de la ciudad condenado, desde entonces,
a llover
es como decir: niebla transparente
es como decir:

3

La luz me marea, me acomodo las gafas.
Pienso que asumes que lloro.
Yo no lloro, tú lloras.
¿Desde cuándo lloramos?
¿Cómo se puede amar en este estado?
El gesto de amargura de esas mujeres
se repite en mí, ¿cuántas veces?
Sus ojos son los míos:
negros nublosos opacos.
¿Los tuyos son los de ellos?
Salimos y me haces fijarme en los fantasmas.
Uno de ellos nos ronda,
nos invita a un espacio sin tiempo.
Tus ojos no son los de un fantasma:
se posan en todas las cosas
como si estuviéramos más vivos que nunca.

Lo primero fue la despedida.
¿Qué significa estar viendo estas
imágenes espectrales a tu lado,
después de que me has hablado de tu dolor?
El fin de nuestro amor ya estaba representado
en las primeras imágenes del cine colombiano.
Nuestro amor no empezó nunca.

Un viaje en el tiempo, absurdo,
para despedirnos en el pasado y que en el presente
sea como si nunca nos hubiéramos encontrado:
el argumento perfecto para esta comedia romántica
de fantasmas. Pero no:

al final de la noche, cerramos los ojos juntos.

Qué acabamos de ver, preguntas.

Crees que lloro por:

Y yo lloro por:

Crees que te culpo por:

¿Podemos amarnos o,
como en el poema de Arango,
la muerte burlona se cuela
entre nuestras pieles?

Aun así, acá estoy tocándote el pecho
y tú a mí. Nuestras sombras se mueven
en algún lugar futuro de la habitación:
allá se aman, o se amaron,
con los ojos cerrados
proyectando sobre los párpados
luz.

ANA LÓPEZ HURTADO

Bogotá, 1993

Un poco literata, un poco socióloga, ha publicado *Aquí donde tiemblo* (2021) y *Dos mil veintitrés* (2025). Sus poemas también aparecen en las antologías *Como la flor* (2021) y *Hemisferio Cuir* (2025).

Tiene el teléfono lleno de fotos del cielo y el cuerpo lleno de preguntas.
Le gusta rascarle las hojas a las plantas para ver si sus olores dicen algo.
Escribe poemas y textos académicos como si fueran de la misma especie.

CHÖD

un demonio

un espectro

hambriento

se asoma desde afuera y no lo asusta la luz.

lo llamo.

los llamo.

Prometo calma.

un demonio fijado en el piso ruega que le sacien la sed

un espectro conocido lame el borde de mi oreja y pregunta
cuándo podrá saborearme.

18

me parto en pedacitos

tragan

para todos hay.

Prometo calma.

Un demonio

un espectro

satisfecho

se asoma desde el fondo de mi rostro y no lo asusto en mi luz.

no lo asusto en su luz.

espectro o reflejo

me vierto ante la hambruna

me vierto ante la sed

sacio.

Demonio no es otro

espectro no es yo

Si tengo cuerpo

que nadie padezca de hambre.

NATALIA SORIANO MORENO

Bogotá, 1997

Poeta. Profesional en Creación Literaria de la Universidad Central y magíster en Creación Literaria de la Universidad de El Paso, en Texas. Es autora del poemario *Peces de patio* (2022). Sus textos han aparecido en la revista *Matera* (2023) y revista *Rio Grande Review* (2023). Hace parte del colectivo literario La cuarta raya del tigre.

Su mamá es de Falán, Tolima, y su papá de El Líbano, en el mismo departamento. Es miope e hincha de Santa Fe, primer campeón del fútbol colombiano. Escribe sobre huevos y hormigas.

¿MORIR DA SED?

Después de la muerte de algún familiar, la tía Marta siempre pone un vaso con agua sobre su mesa de noche.

¿No hay agua en el más allá?

Rosario, el tío Miguelito, la abuela Empera, los abuelos Salvador y José Ángel regresaron por algo de beber.

¿Y si se les deja leche?

Les haría daño y se desvelarían para siempre.

20

¿Durante cuántos días regresan?

Nueve días.

Eso es lo que duran las competencias para salir del purgatorio. Tienen que participar en carreras de obstáculos, salto triple y decatlón. Todo termina con la prueba de natación hasta el cielo.

Hay que sudar los pecados, pero no es fácil si no se hizo ejercicio en vida.

PARA WISLAWA SZYMBORSKA, LA MUERTE
ES UNA EXAGERACIÓN Y SIEMPRE LLEGA
UN POCO DESPUÉS, A VECES ES TORPE Y
NO TIENE LA FUERZA DE APLASTAR UNA
MOSCA EN EL AIRE

En noviembre
el abuelo Salvador se levantó temprano
y salió en su bicicleta.

Pasó por la iglesia
el puesto de jugo de guayaba
la farmacia
y el colegio de monjas.

21

Sabía que iba a perder el equilibrio en la Tierra.

Caería
pero ya no necesitaría suelo.

Encontraría otra forma de moverse:
hacia los lados
inclinado
en círculo
curva
o espiral.

El equilibrio no le pertenece al hombre y un día tiene que
devolverlo.

Salvador pedaleó todo el día y encontró una calle
desnivelada.

La calle en la que el cielo se hunde
el sol se mueve como un péndulo
la luz se tambalea
y las casas flotan.

La calle en la que el mundo y el hombre son del mismo
tamaño.

Pedaleó a toda velocidad
y en la mitad del camino
frenó.

Se separó de su sombra
y descendió de la bicicleta.

Ya no la necesitaba.

PAULA ALEJANDRA CASTILLO

Bogotá, 1998

Es escritora, hacedora de libros, collagista, observadora, recortadora y ensambladora. Egresada del programa de Creación Literaria de la Universidad Central. *Furia* (2023), *Párpados al revés* (2025) y *Reina mía* (2025) son algunas de sus publicaciones en formato experimental. Textos y collages suyos aparecen en distintas publicaciones nacionales e internacionales.

Nació el día de las papas fritas en medio de dos eclipses.

*

Hay presencias que nunca dejan de respirar tras tu cuello

p r e s e n c i a c o n
v o z d e p o l v o a
z u l e l é c t r i c o
a d h e r i d a e n t
o d o , i n a m o v i
b l e c o m o l a e s
c a r c h a . J a l a m
i l l a n t o e n r r o
l l a d o e n u n c a r
r e t e d e e s p e r a

*

Servir dos tazas de tinto aunque vivas sola.

24 Dejar un lado de la cama doble intacto por si alguien muere de frío.

Hacer un ruidito con la lengua al gato imaginario.

H e r m o s o e s p e c t r o e n s é
ñ a m e a n u n c a d a r p o r s e n
t a d a l a s o l e d a d , p u e s a q
u e l l o s a d e m a n e s r e g i s t r
a d o s e n l o q u e u n d í a f u e c
a r n e s o l o s o n l a m u e s t r a
v e s t i g i a l d e l e n c u e n t r o

*

En mis sueños tu voz suena como un theremin. Tus pupilas
negras vibran, en el lenguaje del nistagmo dicen: todo sueño
es un espectro

incorporeo y su
aveserquisier
abailarcon la f
luidezde quien
, como tú, ha dej
adoirlacapric
hosanecesidad
humanadecons
ervar lenguajes

*

Los fantasmas de la nueva casa no tienen una sábana blanca, almidonada y con olor a suavizante o formas redondeadas como Casper. Más bien, tienen parásitos en el cerebro, mucha sed, la cara quemada y un largo historial de suicidios en todas sus reencarnaciones.

sensible incómo
doritualarrástr
anosporlasprof
undascorriente
sde la vida, aúnd
ueleelnombreq
ueyano tenemo

*

Mis huellas dactilares son débiles, los terrores nocturnos activan los abismos imantados.

envíame una vi
sión, aliménta
me con el insom
nio de la muerte
, aniquila esta
oscura lucidez

GLORIA SUSANA ESQUIVEL

Bogotá, 1985

Escritora y poeta. Enseña Escritura Creativa. Ha publicado las novelas *Animales del fin del mundo* (2018) y *Contradeseo* (2023), también el poemario *El lado salvaje* (2017) y el libro de no ficción *¡Dinamita! Mujeres rebeldes en la Colombia del siglo XX* (2020).

No toma café ni sabe montar en bicicleta. Le tiene fobia a los aviones y a los hombres Escorpio. Fiel creyente de que, desde el desayuno, se sabe el hambre que se va a pasar.

TAL VEZ ESTE SEA EL LUGAR DEL FUEGO

Muy cerca de mí, al lado o encima, una voz ronca repite un poema de Keats sobre el fuego

y yo solo río y murmuro una canción

fire fire bla bla bla.

ya pasó, ya la vida nos salió al revés y solo queda esto:

La voz cuenta una historia sobre un caballo
que escucho adormilada, con los ojos secos.

Por fin tengo los oídos dulces.

27

La voz dice que nuestra piel es como la de los reptiles:
Es inevitable que se junte. No podemos estar lejos.

Unas manos dentro de mi falda que juegan al que pasaría
si...

Cada respuesta que doy es más perversa y más obscena y
más deshilvanada.

Me calienta que hablemos de nuestros hijos.

La voz susurra el complot de un asesinato. Me habla de su
gusto por el sacrificio humano.

Hoy soy la señora de la casa. Adulta responsable que
sonríe entre el desmadre de discos viejos y la vida.

Reímos como locos, la voz y yo reímos como locos,
imaginando perros que vienen de Mongolia mientras

el amanecer rasguña la fiesta.

Nos vamos juntos, a que estar juntos nos pase un rato.

Tomo una foto para no olvidar este océano,

luego rezo en voz baja:

28

*Encenderse desde dentro
vena a vena
ser el sol¹*

Tomo una foto. Tomo una más y otra y otra de ti hablando.
Luego escribo.

El lugar queda acá, entre la foto y la bruma.

El lugar del fuego.

1 Fragmento del poema *Eating Fire* de Margaret Atwood traducido por la autora:

(...)

To be lit up from within

vein by vein

To be the sun

TANIA GANITSKY

Bogotá, 1986

Poeta y escritora. Es Doctora en Filosofía y Literatura y profesora de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Coedita el fanzine *La Trenza*. Ha publicado seis poemarios, entre ellos *La suspensión de los objetos flotantes* (2021) y *Desastre lento* (2023), y los ensayos *El fuego que quería recordar* (2022) y *Emily Dickinson y lo incompleto* (2023). Su libro más reciente es *Posesión* (2025).

Tiene un perro llamado Rilke que aúlla cuando confunde el sonido de las motos por un llamado ancestral.

JUGUETES

Monta una guardia
de osos de peluche en fila
a lo largo del costado de la cama
que da contra la pared.
Un ejército de ojos de plástico
y cuerpos asexuados
la protegerá.

*No le hagas preguntas a la oscuridad mientras duermo,
les pide uno a uno, al ordenarlos.*

30

Por la mañana revisa
que no hayan cambiado de sitio,
ha hecho lo posible por dormir sin moverse,
bocabajo
con los brazos apretados bajo el tronco,
las palmas bocarriba
atrapadas por los muslos.

JUGUETES

Abrimos conversaciones
en una tabla ouija hecha con papel,
todas las letras del abecedario
en arco
y en la parte inferior las palabras
para las almas que sufren
y apenas sueltan monosílabos.
La primera vez lo intentamos
con Mamainda
la bisabuela santandereana

sí no

estás ahí sí o no

sí

dinos algo

jejejejejeje

eres tú sí o no

jejejejejeje

nos miramos
a ver si la otra
estaba moviendo

la moneda
que se deslizaba por el papel
y en la que apoyábamos
el dedo índice
no soy yo
tampoco yo

j e j e j e j e

mejor nos despedimos ahora
pueden colarse otros fantasmas
por el mismo canal.

ANDREA SALGADO

Sevilla, Valle del Cauca, 1977

Escritora, periodista, profesora de Escritura Creativa y editora. Fue directora cultural de la Feria Internacional del Libro de Bogotá (2018-2019) y escritora residente de la Universidad de los Andes (2022-2024). Autora de las novelas *La lesbiana, el oso y el porqué*, (2017, 2025), *El sueño del árbol* (2022, 2025) y *Constelación* (2025), así como del ensayo *Six Feet Under* (2019).

Vive con sus dos gatos Miumusha I (Emperatriz de San Luis, Regente de Barrios Unidos) y Kiki José (Príncipe Consorte) y sus cinco perros, Lupe, Tito, Pepa, Maya y Firulais que ya no están en el plano terrenal, pero habitan cada rincón de su memoria.

DISOLUCIÓN

Soy la que está
pero al mismo tiempo
no soy esa yo soy
la fantasma acá parada
que se ve ahogada
sobre este mismo estero
arrojó la marea
mi cuerpo
no puedo recordar
bien hace cuánto
morí
digo murió ella
que era yo
pero ahora me siento
tan lejana si no soy
ella me parezco
entonces ahí,

tendida con las manos
sobre los muslos
rígida acostada
cuerpo
parada ligera
inmaterial,

esperamos al enterrador.

Una planta rara
debo encarnar
antes de cruzar el bardo,

a eso me refiero cuando hablo de ternura.

Palma de cera
sin patrón lógico
de comportamiento
desproporcionado
mi tallo pelado flaco
se eleva
hacia el cielo
brotan mis peines corona
de hojas se enredan
en los brazos de la niebla
más fuerte
que el sol que el salitre
es la humedad
en la montaña andina
pululan hongos verduzcos blancuzcos grisaseos
que disuelven telas y carnes
finas por igual las incorporan
entre la hojarasca
en descomposición parezco el río
que corre las piedras silenciosas
el guadual que llora el cafetal
y su roya mortal amarilla

como el oro las naranjas
como los mangos maduros
la copetona y la carioca
que picotean sobre la tierra

fresca de mi tumba.

CATALINA VARGAS

Cali, 1977

37

Filósofa y escritora que desarrolla su investigación principalmente a través del trabajo editorial, tomando muy en serio distintos elementos de la edición como el trabajo colaborativo, las dimensiones materiales de la escritura y muy especialmente la apertura de espacios de experimentación y creación para quienes comienzan a transitar el mundo del libro. Fundó y dirige la editorial Cajón de sastre, donde se evidencian estas búsquedas y sus múltiples hallazgos. Entre sus trabajos recientes se encuentran *Abel Rodríguez y lo vinculante* (2025), *Una mirada a las cosmovisiones del barro en la Amazonia colombiana* (2024), una selección de poemas de *Piscinas* en *La Trenza* (2023), el poemario *Limonada, una investigación paranormal* (2022), [publicado en inglés por Ugly Duckling Presse en Nueva York], el libro *Comunidades espectrales: ejercicios para investigar seres y cosas extrañas* (2021) y el texto “La selva de noche” (2020), entre otros.

Cuando no está viendo videos paranormales en YouTube, escribe ensayos y poemas.

danzan rostros
entre las ramas

desfigurados
sonrientes
rodean la casa
la acechan

aparecen y desaparecen

pupilas en la espalda
pupilas en las manos
pupilas en las plantas de los pies

38

se mecen
suben y bajan
susurros de viento
atentos
por entre las hojas
a lo que viene

tienen los ojos que se necesitan
para distinguir sin nombrar

LUZ HELENA CORDERO VILLAMIZAR

Bucaramanga, 1961

Poeta y escritora. Ha publicado los libros *El templo está en mis ojos* (poesía, 2025); *Ninguna parte también es un lugar* (crónicas, 2024); *Todavía nos queda la insolencia* (cuentos, 2022); *Unas cuantas tiernas imprecisiones* (crónica, 2022); *Pliegos de cordel* (poesía, ensayo y crónica, 2019); *Eco de las sombras* (poesía, 2019); *Postal de la memoria*, (poesía, 2010); *Por arte de palabras* (poesía, 2009); *Cielo ausente* (poesía, 2001); *El puente está quebrado* (relatos, 1998); *Canción para matar el miedo* (cuentos, 1997); *Óyeme con los ojos* (poesía, 1996).

En la casa de la infancia la rodearon gatos, sobresaltos, historias de violencia, y esa poesía que emana de cosas sencillas. Realidad y ficción se mezclan en su memoria y se vuelven poemas, relatos, crónicas. Sobre los bumangueses sabe que son toscos y fuertes, pero adentro llevan la nuez de la ternura.

HIJO

Tenía miedo, hijo, de que vinieras.
Muchos espejos tiemblan ante el rostro de la noche
por los dardos de fantasmas insomnes.
Tenía miedo de que brotaras de un sueño confuso,
que tus manos se abrieran como flores
y no logaran asir los nudos del camino.
Mi pozo no contiene el pez de tu alegría,
todavía no encuentro la talla de tu risa.
No tiene mucha gracia labrar en la arena un corazón,
un siglo, un momento de eternidad.
Podría crearte y ser un poco más humana,
así me haría imprescindible ante la levedad del paisaje.
Pero *todo es vanidad y correr tras el viento*.
No quiero que vengas bajo este cielo tirano.
Te prefiero héroe en la batalla perdida de mis venas.

FANTASMAS

Los fantasmas nacen desnudos, como sus dueños,
pero luego se visten con ropas color atardecer
en los ojos de la muchacha que tiembla.
Son títeres que armamos en la infancia,
pedazos de piel, retazos de voces,
crecen como lama detrás de la frente
y nunca nos abandonan.
Son tan personales como la voz o la memoria.
Nadie ha visto un fantasma que no le pertenezca
que no ame como a sus ojos cerrados ante el espejo.
Los fantasmas tienen nombre y apellido,
son ciudadanos dentro de nuestros huesos.
Claro que existen. Tienen el rostro de tu miedo.

MERY YOLANDA SÁNCHEZ

Guamo, Tolima, 1956

Escritora y poeta. Obra publicada en poesía *La ciudad que me habita* (1989), *Ritual para las noches* (1997), *Dios sobra, estorba* (2006), *Gradaciones*, *Rostro de tierra* (2011) y *Un día maíz* (2010) y la novela *El atajo* (2014). En 2024 el Instituto Caro y Cuervo publicó su *Poesía completa* y el Fondo de Cultura Económica su libro de poemas *Carta a Lucía*. Concepto y dirección del proyecto Poesía en escena durante 22 años. Diseño y producción del proyecto Puente Experimento Piloto. Promoción de derechos humanos para la personería de Bogotá, D. C. Gestión y producción de eventos masivos y de sala.

Escucha rock en inglés y en otros idiomas así no entienda nada. Cuando Scorpions sacó la canción *Vientos de cambio* en alemán, le puso la letra que le dio la gana y luego se dio cuenta de que estuvo muy cerca en lo esencial.

SIN RETORNO

Las puntillas
con que rasgaste las paredes
continúan oxidando el desorden.
Hay grietas en las telarañas
que despiertan silbidos en las albercas.

Esa ventana
por donde veías correr la infancia
ahora observa en tus ojos ausentes
cómo se asombran los escombros.

Ya no me gusta la mecedora que tú peleabas,
tampoco mirar las tejas rotas de los fantasmas.
Tu casa es un hoyo grande
donde llega la tierra a la cintura.

Ya no me gusta vivir tu casa
allí crecen torturas en las alcantarillas
y los perros pregonan incoherentes presagios.

MIEDO

Sentir por las piernas
la respiración
del compañero desaparecido.

AMPARO OSORIO

Bogotá, 1951

45

Es poeta, narradora, ensayista y periodista. Ha desarrollado una amplia obra literaria. Publicó sus primeros poemarios en los años ochenta, entre ellos *Huracanes de sueños* (1983-1984) y *Gota ebria* (1987). También es autora de la novela *Itinerarios de la sangre* (2014) y del libro *Cuaderno Íntimo* (2023). Fue directora de la colección de poesía La voz visible y coordinó las bienales internacionales de literatura de Común Presencia en 1994 y 1996. Fue una de las fundadoras de la Unión Nacional de Escritores de Colombia y dirigió el programa cultural Página impar de la Radio Nacional de Colombia. Su obra ha sido traducida a múltiples idiomas, entre ellos inglés, francés, árabe, italiano, portugués, húngaro, rumano, ruso y sueco. Actualmente preside la Fundación Literaria Común Presencia, dirige el semanario virtual Con-fabulación y participa como codirectora de la colección literaria Los Conjurados.

No suele salir mucho de su casa. Le gusta el ajiaco, no le gusta dormir con medias. Tiene un gato, su gran amor peludo, que se llama Filipo, y una hija que la visita a diario para tomar cafecito.

PREMONITORIA

En esa hora perdida
indescifrable
escuché el grito del búho entre mi sueño
y sentí su temblor
y luego un frío
subiendo los postigos de mi casa.

Aquella noche —ahora lo sé—
incubaba sus huevos la muerte.



MiCASA es un banco de pensamiento en el que
se sientan a meditar los sabios chamanes.

MiCASA es un oso hormiguero glotón.

MiCASA es un atril para leer cualquier libro.

MiCASA es tu casa y la suya y la nuestra.

MiCASA es el lugar en donde caben las historias,
relatos y memorias de todo un país.

MiCASA es el sello editorial del **Ministerio**
de las **Culturas**, las **Artes** y los **Saberes**.

Fantasmagóricas se terminó en
diciembre de 2025 y hace parte de la apuesta del
Gobierno del Cambio por la inclusión y la equidad en
Colombia.

Para su elaboración se usaron los tipos Larken y Manofa.

La impresión de esta publicación fue realizada por la Imprenta Nacional de Colombia utilizando tintas formuladas con base en aceite de soya, consideradas más respetuosas con el medio ambiente. Los papeles utilizados están fabricados a partir de fibras alternativas (no maderables), como el bagazo de caña de azúcar, los cuales son biodegradables, reciclables, inodoros e inocuos. Además, se emplearon planchas para la impresión offset destacadas por su capacidad para reducir el consumo de agua y productos químicos durante el proceso. Estas decisiones reflejan el firme compromiso de la Imprenta Nacional con la adopción de prácticas responsables y ecológicas en la industria de la impresión en Colombia, contribuyendo activamente a la preservación del medio ambiente.



www.imprenta.gov.co
PBX (0571) 457 80 00
Carrera 66 No. 24-09
Bogotá, D. C., Colombia

PG. 6
LAURA CASTILLO

PG. 8
ANA MARÍA
BUSTAMANTE

PG. 17
ANA LÓPEZ
HURTADO

PG. 19
NATALIA SORIANO
MORENO

PG. 26
GLORIA SUSANA
ESQUIVEL

PG. 37
CATALINA
VARGAS

PG. 39
LUZ HELENA
CORDERO
VILLAMIZAR

PG. 13

**NATALIA MARTÍNEZ
CALDERÓN**

PG. 11

**YESSICA
CHIQUILLO
VILARDI**

PG. 23

**PAULA ALEJANDRA
CASTILLO**

PG. 29

**TANIA
GANITSKY**

PG. 33

ANDREA SALGADO

PG. 42

**MERY YOLANDA
SÁNCHEZ**

PG. 45

**AMPARO
OSORIO**



El Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes de Colombia, en su compromiso con la igualdad y la inclusión de las mujeres, reconoce con estos cuadernos las voces de poetas vivas que inician un camino en la escritura o quieren consolidarlo.

Los lectores y lectoras encontrarán aquí temas que no suelen ser recurrentes en la poesía colombiana, y podrán percibir cómo las estructuras y las formas tradicionales de la poesía se han abierto hacia formas compositivas poco convencionales. En un país de poetas, esta muestra no pretende ser definitiva, todo lo contrario: quiere abrir caminos y dar a conocer nuevos nombres.



Culturas

